

De RAMÓN SUÁREZ PICALLO

PROBLEMAS DE LA COSTA GALLEGA

Especial para EL DESPERTAR GALLEGO

II. Los Pósitos de Pescadores

Era a estas instituciones a las que nos referíamos al final de nuestro artículo anterior. Por la razón que desempeñan, moral, social, económicas y profesionales, bien pueden calificarse de revolucionarias, y desde luego no se equivocan. No sólo intereses desde el punto de vista profesional de los componentes, sino que asisten a la economía general, desde que organizando cooperativas de producción y de consumo, contribuyendo al intermediario, crean un artificio tan popular como el pescado.

Tenemos a la vista una real orden — luego explicaremos de cómo gusanos de apoyo oficial y el Estado Español les reconoce personalidad — que las define en las siguientes palabras: "Asociaciones de pescadores y pescadoras, que, procurando la superación de los intermediarios que en la pesca existen, la adquisición de los medios de producción y la realización de las demás funciones relacionadas con la explotación de la mar, las que ocupan, mediante sus ganancias, liquidez, así obtengan a fines de previsión social, cultura general, técnica de la clase y a beneficiar al consumidor, abarcando los productos de la pesca, principalmente los de consumo popular".

Aunque la primera de estas instancias, fundada en Almendros, es considerada de origen gallego, su fundador, el que las concibió y llevó a su forma práctica y continua aun hoy siendo un orientador máximo, es gallego. Se llama Alfredo Saralegui, erudito. Lo conocimos en Ginebra como "Alfredo Pérez" y lo vimos en la Deputación a las Conferencias VIII y IX del Trabajo. A pesar de su cargo oficial y de nuestra repugnancia a cuantos hoy oficial en España, el hechizo de Largo Caballero y Fabre Rivas, era un efectivo panacea moral. Ya hemos visto amplio espacio libre y casi tan arrancado con sus pescadores, y con la solución de sus problemas, que no podemos menos de declarar que cuando se haga la historia del movimiento social español de estos tiempos, ha de figurar en alto muy honroso.

Por otra parte es en Galicia donde estas instituciones obtuvieron un mayor éxito. Presumamente, hace pocas meses se celebró un congreso para crear la Federación Gallega de Pescadores en el que quedaron constituidos comités ejecutivos permanentes, referentes a la formación, conservación de la pesca y a otras cuestiones de índole profesional. Aparecieron a declarar que no son instituciones revolucionarias ni políticas ni ideológicas. Su carácter parece caído en las viejas costumbres o creencias de la Edad Media. Son un grupo santo de las luchas políticas y ideológicas. En algunas partes — en Málaga, por ejemplo — están dirigidos, orientados y administrados por socialistas exclusivamente; otras, por católicos y en otras por anarquistas. La Federación Socialista, a "Las Letras Gallegas", ha aplaudido su labor, dándose a este sentido un caso verdaderamente dulce en España.

Dulce ya que gozan de apoyo oficial. En efecto, bajo la dirección del Ministerio de Marina (sección náutica y pesca) se creó una sección especial para pescadores. Los que facilita organizaciones, material de enseñanza, instrumentos y efectos necesarios para el ejercicio de la pesca, fabricación de frío industrial para su conservación, transporte de la misma a las estaciones y su recibo, preparación y subasta, tanto en los puertos productores como en los comerciales, salidas y entradas, tráfico interior y exterior de los pescados, y en general cualquier otro de carácter marítimo.

Hasta la fecha la Caja lleva acercados 25 préstamos por un valor de un millón y medio de pesos (1.500.000), distribuidos entre las distintas asociaciones con que cuenta, cada una de ellas, más de 100 socios, donde percibe instrucción 8.500 niños y 600 niñas. Dijimos de que casi todas las escuelas funcionan en Galicia, pues sólo los pescadores gallegos se distinguen por la dedicación a la parte cultural.

Socores Móviles. Se ocupa de Dilema de enfermedades, zafandado médica y farmacéutica, seguro de muerte, seguro de paro forzoso, seguro de accidentes y seguro de riesgo marítimo.

DE REDACCIÓN

Un año de hambre para Galicia

El gobierno le ofrece una limosna

Estos dos últimos son sentimientos dominantes por los armadores.

Venta de pescado. Esta secunda se encarga de la venta directa del pescado objeto de suministro de los pescadores, en los pueblos gallegos, en que los pescadores percibían de un cinco en un 7 por ciento, por lo general, a "recio, por duro" y obtener más, equitativamente, el beneficio del pescado y del consumo.

Caja de crédito. Tienen por objeto

cooperar con los armadores las operaciones y crédito que precisan para el ejercicio de su industria y, en caso de demanda necesidad para su propia subsistencia, ofrecer a los pescadores y a los distritales asistencia de Pánfilo, conceder préstamos a los socios para su consumo y establecimiento de industrias derivadas de la pesca.

Cultura. Es la encargada de fomentar la cultura entre los armadores, tiene a su cargo la difusión de las ideas y la organización de conferencias, lecturas, proyecciones, conciertos y otras espaldas de experimentos profesionales para los socios y sus hijos: conserjería, remedios de todos, catalogación, cartillería, etc., extensión de las capacidades y bienes de los pescadores.

Cooperativa de Consumo. Cumpliendo efectos consagrados y premiados, extendiendo su acción a todos los pescadores interesados a la vida.

Tiene, además, asentamientos "Montepío" y "Habitas de Trabajo". En esta palabra, indican los pescadores los aspectos de la vida del pescador.

Nacieron, como ya queda dicho, en 1917, época de grandes agitaciones sociales en España y en el mundo entero. Era un pleno auge socialista, cuando se creó que la Revolución Social era una amenaza para los armadores y el clero — en que, a medida que estas instituciones se van solidificando, que es la evolución de los problemas. Mas vera pronto que pertenecen a la Galicia que los escenarios que el agremiamento.

Nacieron, como ya queda dicho, en 1917, época de grandes agitaciones sociales en España y en el mundo entero. Era un pleno auge socialista, cuando se creó que la Revolución Social era una amenaza para los armadores y el clero — en que, a medida que estas instituciones se van solidificando, que es la evolución de los problemas. Mas vera pronto que pertenecen a la Galicia que los escenarios que el agremiamento.

Por eso los gobiernos no sólo los respaldan, sino que los amparan moral y económicamente, "en la forma que ya expresamos más arriba, hasta llegar al caos actual que fueron autorizadas aquellas franelas" y actos.

Entendido se está que a cambio de este apoyo oficial, el Gobierno ejerce en forma directa control sobre ellos y bien sabemos lo que el tal "control" significa. Por lo pronto, inviolablemente, todos los cañones han de ser destinados a la marina, y la entidad ajena a todo crede político, ideológico, religioso o lucha de clases. Por otra parte, las autoridades deben aprobar los planes y convenios que el Gobierno de cultura, general y sobre todo familiarizables con el gobierno de sus propios intereses, sejen, en las llaves del pensamiento, en el lugar que les correspondan.

De cualquier manera, como experi-

que después de la rudimentaria faena unita a la de papas y a la absoluta escasez de frutas y vinos, significa un año de hambre y de miseria, para nuestra región.

Nadie como el labrador gallego vive en una situación de eterna "sobrevivencia", nadie como él sabe sufrir eternamente todos los sacrificios que se le imponen; pero este año se ha ensañado tanto con el pobre campesino, que ya no es fácil salvárnosle, que será de él si en su ayuda no acude quien a ello está obligado.

Si pan y sin medios de adquirirlo, ya que el gobierno se obstina en favorecer a los trigueros de Castilla, prohibiendo la importación del maíz, los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que odiar al centralismo, ya que el gobierno se obstina en negar la explicación del por qué no padremos, jamás compartir los sentimientos de otras regiones amantes y fervorosas defensoras de la nostra central, ahí está, en su procedimiento gubernamental de meter a nuestro pueblo al hambre.

Y allí está bien claro por qué finicia tendrá que

